

Encuentros con Rafael Albertí

El exilio que siguió a la guerra civil española dispersó a la mayor parte de los sobrevivientes de las llamadas generaciones del 27 y del 36 por distintos lugares de América, y sobre la acción que estos exiliados desarrollaron desde entonces hay una vasta y muy apreciable bibliografía. Su influencia cultural en México y Argentina fue muy grande, y aunque en un grado menor también lo fue en Chile. Recordaré sólo algunos aspectos de esa influencia que se relaciona con la obra de Rafael Albertí y con su proyección entre nosotros.

pedro lastra



Foto: J. M. Gómez

La actividad editorial fue especialmente favorecida con la llegada de personas de notable competencia profesional en esos trabajos. Caso Arturo Soria, cuyas hermosas ediciones "Casa del Sol" suscitaron un enorme interés en el país y son hoy auténticas joyas editoriales bibliográficas. A Arturo Soria y a su hermano Carmelo —que ocupó de la dictadura de Franco para ser nombrado después por la de Pinochet— los escritores chilenos de mi tiempo los debemos todo de lo que han dicho hasta ahora.

En 1941 Arturo Soria editó la antología *Poetas en el desierto*, un libro ejemplarmente dispuesto por otro intelectual exiliado: José Ricardo Morales. Este libro fue para nuestra generación una especie de herbario de la más valiosa poesía española de aquella diáspora. Yo me encontré con esa poesía a fines de los '40, y es una lectura que permanece en mi memoria de la manera más rica. Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Leopoldo Alas, José Moreno Villa, Pedro Salmerón, Jorge Guillén, Juan Larrea, Emilio Prados, Rafael Albertí, Luis Cernuda y Manuel Altolaguirre estaban representados allí con selecciones generosas, elegidas por Morales con una ventaja que no sigue pareciendo admisible. Muchos de nosotros memorizamos poemas de esa antología y los repetímos a menudo en nuestras recitales. Entre dos o tres amigos podíamos completar sin demora algún soneto o seguir los versos libertarios de Mariano en claves.

Si Garcilaso nobraba, ¿no sería su escudero? Aquí bien cabellista era yo.

O poema de Soler los dejó:

Yo te ensejé de mi cuerpo, /ya, con tu caballo ardiente./ Vete. / Malagueña. / La has, muerta en los espacios / y en las casas. / Los hombres y las mujeres / ya no estaban. / No. / Quedó mi cuerpo vacío, / negro saco, a la viento. / Se fue. / Se fue dibujando las calles. / Mi cuerpo andaba, sin radio.

Es la primera tercetaria del poema *El cuerpo deshabitado* de Soler los dejó. Y tanto me aficionó a esa manera de decir, que uno de mis primeros poemas se tituló "Deshabitado". No es bonito, al risquero aceptable, visto a varias décadas de distancia. Albertí lo leyó en un pequeño libro editado por Carmelo Soria que lo llevé en 1955, y grandemente lo celebré con dicción simpática. Poco en 1979 me sentí inclinado, ya con razones algo más válidas,

Encuentros con Rafael Alberti [artículo] Pedro Lastra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Pedro, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encuentros con Rafael Alberti [artículo] Pedro Lastra. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)